



## **Conferencia Internacional**

### **El Estado de la democracia en América Latina: 40 años desde la tercera ola democrática**

**26-28 de noviembre de 2018, Santiago de Chile**

Durante la década de los ochentas los regímenes autoritarios de aproximadamente treinta países de Europa, Asia y América Latina fueron desplazados por otros democráticos. En el caso de América Latina, la instauración de regímenes democráticos en todos los países (con excepción de Cuba) marcó el inicio de una etapa donde se dio prioridad al respeto a los derechos humanos, el pluralismo y la conformación de gobiernos sometidos al escrutinio de la opinión pública.

Este año América Latina celebra el cuadragésimo aniversario del inicio de la Tercera Ola Democrática en la región. Esto es así si tomamos como punto de partida el proceso de transición que comenzó en República Dominicana y Ecuador en 1978 y que, posteriormente, se extendió en etapas sucesivas: primero a la Región Andina, luego a América Central y al Cono Sur y, finalmente, a Paraguay y Chile en 1989, y a Nicaragua en 1990. Cuba era hasta fecha reciente la única excepción de esta tendencia regional. Hoy, en cambio, vemos con preocupación el deterioro en varios países de la región, especialmente (pero no únicamente) en el caso de Venezuela. Este aniversario coincide además con el inicio de un “súper-ciclo” electoral que en un plazo de 36 meses determinará que 15 de los 18 países de la región celebrarán sus elecciones presidenciales.

Por todo ello, la fecha es propicia para realizar un balance sobre la situación actual de las democracias en la región y para reflexionar sobre las prioridades y los desafíos de la agenda política y electoral de los próximos años. Nuestro balance se asienta en dos precisiones preliminares. La primera, la necesidad de efectuar un análisis equilibrado del proceso de democratización en la región. Un balance alejado tanto de una visión pesimista como de una mirada simplista y autocomplaciente, que muestre al mismo tiempo los avances logrados durante estos 40 años, pero también los déficits y retos que hoy enfrentan las democracias de la región. La segunda precisión se refiere a la necesidad de tener presente la heterogeneidad estructural de América Latina. La región es una, pero múltiple y diversa a la vez, ya que existen diferencias importantes con respecto a la calidad de las democracias en los 18 países de la región.

Por tanto, en noviembre de 2018, convocaremos un importante grupo de prestigiosos líderes, entre expresidentes, políticos, intelectuales, periodistas, organismos internacionales, y representantes de la sociedad civil de toda la región, para analizar la coyuntura latinoamericana, identificar los principales desafíos y discutir acerca de las reformas que son necesarias para dar respuesta a las cuestiones antes planteadas. En otras palabras, durante el desarrollo de esta conferencia queremos tomarle el pulso a la región en un momento crítico.



## **Objetivo general**

Como objetivo general el seminario se propone evaluar y reflexionar respecto al estado de la democracia en América Latina en la ocasión de cumplir los cuarenta años del inicio de la Tercera Ola Democrática.

Esta iniciativa pretende ser un punto de arranque que permita a miembros de la clase política, academia, sociedad civil y medios de comunicación hacer un análisis prospectivo en torno al desarrollo económico y democrático de sus respectivos países.

## **Objetivos específicos**

- Analizar, en el marco de la celebración de los 40 años de la tercera ola democrática en América Latina, el estado de la democracia latinoamericana a nivel global y regional, en sus dimensiones políticas y socioeconómicas, igualmente teniendo en cuenta el súper ciclo electoral. En ese sentido se discutirán temas como: las nuevas tendencias políticas regionales, integridad electoral, financiamiento político, impactos de las redes sociales, entre otros.
- Promover un espacio de diálogo e intercambio sobre política, democracia y desarrollo de la región considerando la coyuntura actual y los prospectos para el futuro.
- Identificar las fortalezas y debilidades de las democracias Latinoamericanas.
- Proponer recomendaciones con el fin de superar las debilidades regionales e igualmente replicar las buenas prácticas e innovaciones institucionales.